

SECCIÓN DE AJEDREZ

POR EL DR. REY, CAMPEON DE ESPAÑA

Viernes, 29 de julio de 1932

UNA PARTIDA QUE PUDO SER BRILLANTE

No en vano anuncié en mi crónica anterior que se producirían luchas muy interesantes en el actual torneo para el campeonato del Club Barcelona. Hoy publico, extensamente comentada, la partida entre los grandes rivales Vilardebó y Soler, que, como es bien sabido, son los dos más altos exponentes del ajedrez catalán y se cuentan entre las primarísimas figuras del ajedrez español. En dicha partida, emprendió Vilardebó un ataque violento sacrificando un alfil por dos peones, pero en el instante preciso no logra encontrar la jugada que probablemente le hubiese asegurado la victoria, escogiendo, en cambio una continuación que, a pesar de su fuerte apariencia, tenía un «punto flaco» al cual se asió Soler tan fuertemente, que con una serie de golpes muy vigorosos, consiguió librarse del cerco obligando a su adversario a rendirse ante la inferioridad material con que quedaba.

Antes de transcribir la partida, reproduzco los resultados de la tercera y cuarta ronda del torneo:

Tercera ronda. — Cardelús, 0; Ribera, 1; Dr. Sunyer, 1; Dr. Vallvé, 0; Albertí, $\frac{1}{2}$; Ayné, $\frac{1}{2}$; R. Llorens, 0; Vilardebó, 1; Soler, 1; Agramunt, 0; Sanllorente, 0; Dr. Vilarau, 1; Casanovas, $\frac{1}{2}$; Calvo, $\frac{1}{2}$.

Cuarta ronda. — Ribera, 1; Dr. Sunyer, 0; Castellá, 1; Cardelús, 0; Dr. Vallvé, 0; Albertí, 1; Ayné, 1; R. Llorens, 0; Vilardebó, 0; Soler, 1; Agramunt, 1; Sanllorente, 0; Dr. Vilarau, $\frac{1}{2}$; Casanovas, $\frac{1}{2}$.

PARTIDA número 82

Jugada en el campeonato del Club Barcelona 1932

Blancas	Negras
Vilardebó	Soler

Gambito de dama rehusado; defensa eslava

- | | |
|-----------|-----------|
| 1. P 4 D | 1. C 3 AR |
| 2. C 3 AR | 2. P 4 D |

Si las negras quisieran salirse de las normas ortodoxas podían emplear en este momento una de las siguientes jugadas: 2... P 3 R; 3. P 4 A, A 5 C jaque (defensa Bogoljuboff); 2... P 4 AD; 3. P 5 D, P 3 R; 4. P 4 A, P 4 CD (contragambito Blumenfeld); 2... P 3 CD (defensa india de dama); 2... P 3 CR (defensa india de rey).

- | | |
|----------|----------|
| 3. P 4 A | 3. P 3 A |
| 4. C 3 A | 4. P × P |

Esta aceptación tardía del gambito es muy usada en los tiempos modernos; otra continuación más sencilla es 4... P 3 R; 5. P 3 R, CD 2 D, etc.

5. P 4 TD

Evitando las inciertas complicaciones que se originan después de 5. P 3 R, P 4 CD; 6. P 4 TD, P 5 C, ya que ninguna de las dos retiradas 7. C 2 T ni 7. C 1 CD proporciona al blanco una ventaja apreciable.

5. A 4 A

Las negras pretenden resolver de este modo el arduo problema del desarrollo del AD, tan difícil en el gambito de dama. ¿Lo consiguen? Esta pregunta será contestada categóricamente cuando después de algún tiempo la experiencia de muchas partidas comenzadas con esta apertura haya jugado definitivamente su valor.

6. C 5 R

De las tres jugadas de que dispone el blanco en este momento (6. C 5 R, 6. C 4 TR, y 6. P 3 R) es la del texto la de apariencia más briosa aunque quizá no sea en realidad la más exacta.

6. P 3 R

6... CD 2 D ofrece al negro más iniciativa, como se demostró plenamente en las partidas Bogoljuboff-Dr. Alekhine (San Remo, 1930), Capablanca-Dr. Euwe (match 1931) y Capablanca-Dr. Euwe (match 1931), todas las cuales tuvieron la siguiente continuación: 6... CD 2 D; 7. C × PAD, D 2 A; 8. P 3 CR, P 4 R; 9. P × P, C × PR; 10. A 4 AR, C (3 A) 2 D; 11. A 2 C, A 3 R! y el juego negro es muy prometedor. Por el contrario 6... P 4 AD, constituye un peligroso y prematuro intento de liberación que redundará en beneficio de las blancas, tanto si éstas contestan apaciblemente 7. P 3 R, como si responden turbulentamente 7. P 4 R. Veamos un ejemplo de una y otra: 6... P 4 AD; 7. P 3 R, P × P; 8. P × P, P 3 R; 9. A × P, A 2 R; 10. D 3 A!, D 1 A; 11. A 5 CD jaque, CR 2 D (si 11... CD 2 D; 12. C 5 D!, P × C; 13. D × A, etc.); 12. C 5 D!, A 1 D (si 12... A 3 D; 13. A 5 C!); 13. A 2 D, Enroque; 14. C × C, C × C; 15. T 1 AD, D 1 C; 16. A × C, D 3 D; 17. A 8 A! y el ejército blanco logró conservar su botín; partida Landau-Dr. Euwe, match 1931. En cuanto a la continuación violenta 6... P 4 A; 7. P 4 P he aquí una bonita partida miniatura jugada en 1931 por el joven maestro berlinés Nadel: 7... C × P; 8. D 3 A, P × P; 9. D × A, C 3 D; 10. A × P!, P 3 R (si 10... C × D... 11. A × PA mate); 11. A 5 CD jaque, R 2 R; y las blancas anunciaron mate en tres jugadas, dejando al lector el placentero trabajo de buscarlas.

7. P 3 A

Las opiniones están repartidas respecto a si esta jugada es o no mejor que 7. A 5 CR; esta última es, desde luego, más complicada como puede apreciarse por el siguiente ejemplo: 7. A 5 CR, A 5 CD (más restringida es 7... A 2 R; 8. P 3 A, P 3 TR; 9. P 4 R, A 2 T; 10. A 3 R, CD 2 D; 11. C × P AD; partida Dr. Alekhine-Bogoljuboff, match 1929); 8. P 3 A, P 4 A; 9. P × P, D 4 T; 10. D 4 D!, C 3 A; 11. C × C, P × C. 12. P 4 R, A × PA; 13. D × PA, A 3 C; 14. A 2 D!, D 3 C; 15. P 5 T!, A 7 A jaque; 16. R 2 R!, D 4 A; 17. D × D, A × D; 18. A 3 R con un final ventajoso; partida Mikenas-Bogoljuboff, Reval, 1931.

7. P 4 A

De dudoso valor. El negro debió jugar 7... A 5 CD evitando, al menos de momento, el avance 8. P 4 R que sería incorrecto a causa de 8... A × P!; P × A, C × P; 10. D 3 A, D × P; 11. D × P AR jaque, R 1 D; 12. A 5 R jaque (la partida Przepiorka-Chéron, La Haya, 1929 demostró que 12. D × PC? es desastrosa a causa de 12... A × C jaque; 13. P × A, D 7 A jaque; 14. R 1 D, C × P AD mate), R 1 A!; 13. A × PA (13. D × PR jaque daba al blanco probabilidades de tablas), C × A!; 14. D × PC, D 6 R jaque; 15. R 1 D, T R 1 D jaque y el negro ganó; partida Dr. Vidmar-Mikenas, Praga 1931.

La mejor respuesta del blanco a 7... A 5 CD es 8. C × P AD!, P 4 A (la partida Flohr-Mikenas, Praga 1931 siguió: 8... Enroque; 9. A 5 CR, P 4 A; 10. P × P, D × D jaque; 11.

R x D1, A x PA; 12. P 4 R, A 3 CR; 13. C 5 R, C (3A) 2 D; 14. C x A, PT x C; 15. R 2 A, C 3 AD; 16. T 1 D, C (2D) 4 R; 17. P 3 TR, P 3 A; 18. A 1 AD, C 5 D jaque; 19. R 1 C, R 2 A; 20. P 4 A, C (4R) 3 A; 21. A 4 AD y las blancas ganaron mediante la conquista del punto 6 R); 9. P x P!, D x D jaque; 10. R x D, Enroque; 11. P 4 R, T 1 D jaque; 12. R 2 A, A 3 C; 13. C 6 D!, C 3 AD!; 14. A 3 R (si 14. C x PC?, C 5 D jaque; 15. R 1 C, T (1D) 1 C; 16. C x P, A x C etc.), P. 3 CD; 15. C 7 C! con ventaja; partida Takács-Podgorny, 1931.

8. P 4 R

El actual campeón del mundo prefirió jugar 8. P x P en la tercera partida de su match contra Bogoljuboff, quedando después de 8... D x D jaque; 9. R x D, A x PA; 10. P 4 R, A 3 CR; 11. A x PA, C 3 A; 12. C x C, P x C; 13. A 4 A, con un final ligeramente ventajoso.

8. A 3 C

Eran a considerar las complicaciones que podrían originarse de 8... P x P! y de 8... A x P!, aunque más bien parecen resultar desventajosas al negro, por ejemplo: 8... P x P; 9. P x A, A 5 C; 10. A x P, P x C; 11. D x D jaque, R x D; 12. Enroque! con posición ganadora. En cuanto a 8... A x P; 9. P x A! (si 9. C x A?, C x C; 10. P x C, D 5 T jaque; 11. R 2 D, D 7 A jaque y recupera la pieza conservando un ataque irresistible), P x P; 10. C 5 C (también puede hacerse 10. A x P), P 3 TD; 11. A x P! (si 11. C x PD, D 4 T jaque seguido de D x C con buena posición), P x C; 12. A x PC jaque, CD 2 D; 12. D x P y gana).

9. A x P

9. D x P

Si 9... P x P; 10. A 5 CD jaque, CD 2 D; 11. D x P, P 3 TD; 12. A x C jaque, C x A; 13. D x C jaque, D x D; 14. C x C, R x C; 15. A 3 R! y las blancas tienen mejor final gracias a la mala posición del rey y del AD negros.

10. D 3 C

Fiel a su temperamento batallador el señor Vilardebó prefiere esta jugada violenta a la continuación pacífica 10. D x D, P x D; que le aseguraba, después de 11. C 5 C, C 3 T; 12. C x PD!, C 2 A; 13. C x A, PT x C; 14. A 4 A! un final netamente ventajoso gracias a sus dos potentes alfiles y a las columnas centrales a disposición de sus torres. La continuación del texto, sin embargo, parece estar más en armonía con las características de la posición, y según todas las probabilidades debió proporcionar a Vilardebó una brillante victoria.

10. CD 2 D

Es evidente que si 10... D x C (4R); 11. D x PC, seguida de D x T.

11. C x A

11. PT x C

12. A 4 A

Con las terribles amenazas T 1 D, C 2 R 6 C 5 C. La respuesta del negro es forzada.

13. A x PR!

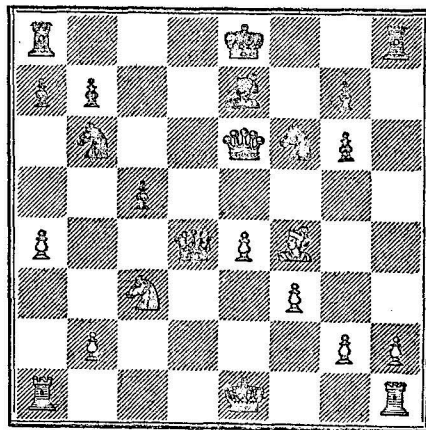
12. C 3 C

Elegante sacrificio que debió decidir la partida. Por el contrario la continuación «posicional» 13. A 5 CD jaque, C (3C) 2 D; 14. T 1 D, D 5 C; 15. D x D, P x D; 16. P 5 R, P x C; 17. P x C, T 1 D; 18. P x P, P 3 TD! hubiese ofrecido al negro suficientes medios de defensa;

14. D x PR jaque

13. P x A

14. A 2 R



15. T 1 D?

Las blancas podían forzar la victoria por medio de 15. C 5 C!. Veamos las variantes posibles:

a) 15... D 1 D?; 16. C 6 D jaque, R 1 A; 17. D 7 A mate.

b) 15... D 6 D; 16. T 1 D ganando la dama.

c) 15... D x PC; 16. A 5 R!, D x PC (si 16... D 5 C jaque?; 17. A 3 A, D 5 A; 18. C 6 D jaque, etc.); 17. Enroque TD y ganan.

d) 15... D 5 C jaque; 16. A 2 D!, D x PC (16... D 5 A; 17. C 6 D jaque); 17. A 3 A, D x PC (si 17... D 7 AD; 18. A x C, P x A; 19. C 6 D jaque, R 1 D; 20. C 7 A, jaque, R 1 R; 21. C x T, D 6 A jaque; 22. R 2 A, D 7 D jaque; 23. R 3 C, D 4 C jaque; 24. D 4 C, A 3 D jaque; 25. P 4 A, A x P jaque; 26. R 3 A, D x D jaque; 27. R x D, A 4 R; 28. T (1T) 1R!, C x P; 29. C x P, A 5 D; 30. P 5 R! y las blancas deben ganar); 18. Enroque T D! y la posición negra es insostenible pues si 18... T 1 D; 19. A x C!, P x A; 20. T x T jaque, A x T; 21. D 8 R jaque, R 2 C; 22. C 6 R jaque, R 2 T; 23. D 7 A jaque y mate en dos jugadas.

e) 15... D 2 D; 16. C 6 D jaque, R 1 D (si 16... R 1 A; 17. D 7 A mate); 17. C 7 A jaque, R 1 R; 18. D x D jaque! R x D (si 18... C (3C) x D; 19. C x T, C 1 A; 20. P 4 CR!!, seguido de P 4 TR y P 5 TR y las negras habrán de conceder, bien a pesar suyo, una amplia amnistía para el caballo blanco deportado); 19. T 1 D jaque! R 3 A (si 19... R 3 R; 20. C 5 C mate; y si 19... R 1 R; 20. C x T, seguido de C x PC etc.); 20. C 5 R jaque, R 2 A; 21. C x PC jaque ganando con facilidad.

La jugada del texto a pesar de su fuerte apariencia da tiempo al negro a realizar una ingeniosa maniobra defensiva:

- | | |
|-----------------|------------------|
| 16. C 5 D | 15. D 5 A |
| 17. A 6 D | 16. C (3 C) x C |
| 18. P 5 R | 17. D 3 T |
| 19. R x D | 18. D 7 R jaque! |
| 20. R 2 A | 19. C 5 A jaque |
| 21. P x C | 20. C x D |
| 22. T 5 D | 21. A x P |
| 23. T (1 T) 1 D | 22. T 1 D |
| 24. P 4 CR | 23. R 2 A |
| 25. R 2 C | 24. A 5 D jaque |
| | 25. C 5 A jaque! |

Abandonan, pues pierden todavía la calidad, quedando con una T menos. Esta emocionante partida, enseña de una manera bien elocuente que los ataques basados en sacrificios han de ser calculados con rara exactitud, en todos sus detalles y realizados con una gran precisión.

DR. R. REV ARDID

N. de la R. -- La correspondencia para el doctor Rey puede dirigirse a Zaragoza, (calle Alfonso I, número 12).